

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

# **Lacan y la psicosis: consecuencias de las presentaciones de enfermos en su enseñanza.**

Valcarce, María Laura.

Cita:

Valcarce, María Laura (2011). *Lacan y la psicosis: consecuencias de las presentaciones de enfermos en su enseñanza*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/883>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/SHA>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LACAN Y LA PSICOSIS: CONSECUENCIAS DE LAS PRESENTACIONES DE ENFERMOS EN SU ENSEÑANZA

Valcarce, María Laura  
Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

La frecuente asociación entre el dispositivo de la presentación de enfermos y la psicosis conduce a la interrogación sobre las posibles razones del lazo que se establece entre ambos. Desde el inicio de su enseñanza hasta el final de la misma, Lacan ha sostenido la práctica de las presentaciones de enfermos así como su vivo interés por lo que la psicosis enseña. Una primera hipótesis que orienta este trabajo está dada por la relación que se establece entre las presentaciones clínicas y las posteriores elaboraciones de Lacan. Más precisamente, se trata de la referencia directa a dos casos de presentaciones de enfermos en dos momentos paradigmáticos de la elaboración de la psicosis en su enseñanza: los años cincuenta y los años setenta. Este trabajo se propone dar cuenta de la incidencia de esas presentaciones en la elaboración de las conceptualizaciones sobre la psicosis. Se tomarán como referencia dos presentaciones de Lacan: una de ellas realizada en 1955 y la otra en 1976.

### Palabras clave

Presentación de enfermos Psicosis Enseñanza Lacan

## ABSTRACT

### LACAN AND PSYCHOSIS: THE IMPACT OF THE PRESENTATIONS OF PATIENTS IN TEACHING

The frequent association between the device of the presentation of patients and psychosis leads to the question on possible reasons for the bond that develops between those two. From the beginning of his teaching to the end of it, Lacan has argued the practice of presentations of patients and their keen interest in what psychosis taught. A first hypothesis that guides this work is given by the relationship established between clinical presentations and subsequent elaborations of Lacan. More precisely, it is the direct reference to two case presentations of patients at two paradigmatic moments the psychosis elaboration in his teaching, around the fifties and seventies. This paper aims to account for the impact that these presentations on the development of psychosis conceptualizations. We are going to take as reference two presentations of Lacan: one conducted in 1955 and another in 1976.

### Key words

Presentation of patients Psychosis Teaching Lacan

## Introducción

Habitualmente suele considerarse que la gran mayoría de los pacientes que participan del dispositivo de la presentación de enfermos son psicóticos-aunque no siempre por supuesto- ya que no se trata ni de una condición ni de una regla. Así, las notas sobre las presentaciones de enfermos en Sainte-Anne revelan que generalmente se trata de casos de psicosis extraordinarias (Perazzi, 2009).

Esta frecuente asociación entre el dispositivo de la presentación de enfermos y la psicosis me ha conducido a interrogar las posibles razones del lazo que se establece entre ambos.

Partimos de dos constataciones: por un lado, el interés de Lacan -a lo largo de toda su enseñanza- por la psicosis y por otro lado, la implementación del dispositivo de presentación de enfermos durante ese mismo periodo. Es decir, desde el inicio de su enseñanza hasta el final de la misma, Lacan ha sostenido la práctica de las presentaciones de enfermos así como su vivo interés por lo que la psicosis enseña.

Una primera hipótesis que orienta este trabajo está dada por la relación que se establece entre las presentaciones clínicas y las posteriores elaboraciones de Lacan. Más precisamente, se trata de la referencia directa a dos casos de presentaciones de enfermos[i] en dos momentos paradigmáticos de la elaboración de la psicosis. Surge la pregunta acerca de la incidencia que esas presentaciones pudieron tener en la elaboración de ciertas nociones, es decir, su influencia en el desarrollo de las conceptualizaciones sobre la psicosis.

Asimismo, una indicación preciosa sobre la posición del analista está referida a una de sus presentaciones de enfermos: la sumisión completa a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo.

## *Lacan y la psicosis*

El interés de Lacan por la psicosis marca el inicio de su formación así como sus posteriores desarrollos teóricos. Muy tempranamente, la elaboración de su tesis doctoral "*De la psicosis paranoica en su relación con la personalidad*" y el estudio minucioso del caso Aimée dan cuenta de ello. Posteriormente, el "comienzo de su enseñanza" en los años 50 estará acompañado por las nociones que aísla en el *Seminario 3* y el escrito *De una cuestión preliminar...* Su retorno a Freud marcando las coordenadas de "no retroceder ante la psicosis" sitúan claramente su posición respecto de un tratamiento posible. Finalmente, en los años 70 nuevas conceptualizaciones echarán luz sobre el campo de la psicosis y sus

consecuencias en el abordaje de la clínica.

Lacan vuelve a Freud y recuerda que “el texto de Schreber es un gran texto freudiano (...) porque deja en claro la pertinencia de las categorías que forjó Freud...” (Lacan, 1966, p. 28). Sabemos que la oposición -excluyente - entre neurosis y psicosis es una invención freudiana. En sus escritos, Freud daba cuenta de los obstáculos -conceptuales y clínicos- encontrados en el tratamiento con sujetos psicóticos, considerando contraindicado la aplicación del psicoanálisis para esos casos. Es decir, el psicoanálisis como método terapéutico no era apto para la cura de la psicosis (Mazzuca y col., 2003, p.26). Si bien no alentaba el tratamiento, podemos afirmar que la psicosis también interrogó a Freud. El encuentro con las *Memorias de Schreber* y el contacto con los psiquiatras de la Escuela Suiza, acompañado en aquella época por la introducción del narcisismo en el psicoanálisis y el esfuerzo por hacer una teoría de la libido aplicada a la demencia precoz de Kraepelin, dan cuenta de su pregunta por lo que acontece en la psicosis. En varias oportunidades la pregunta parte de allí, dejándose enseñar por ella.

Lacan destaca el valor de la intervención freudiana señalando lo decisivo de su posición: “introduce (...) al sujeto en tanto tal, lo cual significa no evaluar al loco en términos de déficit y de disociación de funciones” (Lacan, 1966, p. 29). Retorna a Freud enfatizando un tratamiento posible de la psicosis a partir de la existencia de la transferencia: la cuestión preliminar que considera la maniobra de la transferencia.

A partir de allí, la posición del analista permitirá recortar detalles en el testimonio de un sujeto que den cuenta de la estructura. La psicosis aparece como el campo fecundo que revela la estructura del lenguaje, la afectación que el lenguaje produce en el ser hablante y sus consecuencias. Desde esta perspectiva, si la psicosis da cuenta de la estructura, muestra la estructura “a cielo abierto”, encontramos en ella un terreno propicio para la investigación así como para la enseñanza. Como destaca en *De una cuestión preliminar* (Lacan, 1957, p.519) “en ningún sitio el síntoma, si se sabe leerlo, está más claramente articulado en la estructura misma”. Dejarnos enseñar por la psicosis, mejor dicho, por los sujetos psicóticos que elevan a la categoría de enseñanza su testimonio.

En la enseñanza de Lacan podemos situar dos grandes momentos respecto de su elaboración sobre la psicosis. Ubicamos el primero de ellos a la altura de los años 50, cuyas principales conceptualizaciones se encuentran en las clases desarrolladas durante los meses de noviembre de 1955 y julio de 1956, reunidas en el *Seminario 3*. A este mismo periodo corresponde el precioso escrito *De una cuestión preliminar...*, dos años después del dictado del Seminario citado. El segundo momento se recorta en los años 70, especialmente en torno a las elaboraciones sobre Joyce y el *Seminario 23 El sinthome*.

En estos dos grandes periodos, Lacan se vale de diferentes recursos para dar cuenta de sus teorizaciones.

En los años 50, se destaca la supremacía de lo simbólico por sobre los registros imaginario y real. El significante Nombre del Padre se sitúa como piedra angular de lo simbólico, y la inscripción o no de este significante posibilitará realizar la divisoria de aguas entre neurosis y psicosis. Se trata de una clínica centrada en la forclusión del significante del Nombre del Padre y en las consecuencias de su no inscripción.

En los años 70 -ya valiéndose de la pluralización de los Nombres del Padre- este significante es situado en un lugar de suplemento, es decir, será uno posible entre otros. Miller (2000, p.173) destaca que en esta última enseñanza de Lacan[iii] “todos los términos que aseguraban la conjunción en Lacan -el Otro, el Nombre del Padre, el falo-, que aparecían como términos primordiales, incluso podríamos decir términos trascendentales ya que condicionaban toda la experiencia, son reducidos a ser conectores”. En este momento, su concepción de la clínica toma el soporte topológico de la teoría de los nudos, conduciéndolo a formular que no hay primacía de un registro sobre otro. La forclusión del Nombre del Padre no será lo único que permite la orientación, sino se ubica en primer plano la pregunta por aquello que mantiene juntos los tres registros, R, S, I, de la estructura (Miller, 2003, p.18).

Roudinesco destaca (1994, p. 547) las palabras que recuerda Pamela Tytell a propósito de una conversación con Jacques Lacan, en un momento en que él hablaba de sí mismo, del caso Aimée y de la importancia de la psicosis en sus investigaciones: “la psicosis es una tentativa de rigor”, declaraba, “en ese sentido diré que yo soy psicótico por la única razón de que siempre he tratado de ser riguroso”.

Se destaca así el valor clínico y el interés que Lacan encuentra en el campo de las psicosis. Se observa asimismo que esa rigurosidad sostenida en la ética que lo orienta se pone en juego en cada una de sus presentaciones.

#### *Lacan y las presentaciones de enfermos*

El dispositivo de las presentaciones de enfermos es un dispositivo que Lacan ha utilizado a lo largo de tres décadas, concurrendo semanalmente al encuentro con un paciente en el hospital de Sainte-Anne. Si bien ha heredado esta práctica de la enseñanza médica, introduce un elemento novedoso en la implementación del dispositivo que realiza, modificando así la tradicional presentación psiquiátrica. Como subraya en la *Conversación en lo de Daumezon*, está allí a título de psicoanalista. El lugar del analista crea las condiciones para la producción de un sujeto, subvirtiéndolo la clásica posición de objeto que caracterizaba el lugar del entrevistado en las presentaciones. Se crea un lazo nuevo entre el entrevistado y el entrevistador: ya no se trata de una mostración, sino de un diálogo. La localización de ciertos fenómenos no pretende convertirse en un catálogo de ejemplos ilustrativos para el aprendizaje de los participantes que conforman la asistencia, sino se preserva el máximo respeto por quien testimonia. Así, el diálogo avanza sobre un aspecto, se detiene, vuelve a avanzar

trazando un recorrido que es producto de ese encuentro único. Desde esta perspectiva, Eric Laurent (1985, p.46) recuerda la advertencia de Lacan: “no se le hacen cosquillas a cualquiera...”, para indicar que en la orientación se impone cierta prudencia. Se trata de la extracción de un detalle que permita circunscribir la singularidad de quien es invitado a hablar.

La posición médica tradicional tendiente a encuadrar las cosas queda invertida (Clastres, 1985) ya que el paciente al hablar enseña algo. En esta línea, Miller (1987, p. 164) subvierte los términos del título[iii] de uno de sus trabajos para subrayar que a esta práctica habría que denominarla “la enseñanza de los enfermos en la presentación de Lacan”. Retomando las palabras de C. Léger, Miller (1999, p.34) destaca: “la presentación de enfermos constituye evidentemente un dispositivo adecuado para el sujeto psicótico para testimoniar sobre las transformaciones que experimenta y sobre la elaboración que esboza”. Se trata de un encuentro con la palabra y de la creación de las condiciones para alojar el testimonio del sujeto que nos enseña.

*Dos presentaciones de enfermos: “Marrana” y “las palabras impuestas” del Sr P.*

Como mencionamos anteriormente, en la enseñanza de Lacan podemos situar dos grandes momentos respecto de su elaboración sobre la psicosis. En cada uno de ellos encontramos una presentación de enfermos cuya extracción de saber ha tomado gran relevancia en las teorizaciones lacanianas, las cuales han sido conocidas a través de un detalle recortado del testimonio del sujeto entrevistado: “Vengo del fiambreiro- Marrana” y las “palabras impuestas”.

A la altura del *Seminario 3*, los dichos de la paciente al expresar “Vengo del fiambreiro-Marrana”, le permite a Lacan dar cuenta de la estructura de la alucinación verbal y de aquello que vuelve de lo real. En los años 70, el diálogo con el Sr. Primeau posibilitará revelar el carácter parasitario del lenguaje en el ser hablante.

En la clase del 7 de diciembre de 1955, en el párrafo 2 del capítulo cuatro del *Seminario Las Psicosis*, Lacan hace una referencia directa a su presentación de enfermos. Comienza afirmando: “quienes asisten a mis presentaciones recuerdan que me vi enfrentado con dos personas en un único delirio, lo que se llama un delirio de a dos” (Lacan, 1955/56, p.74). El párrafo anterior finaliza con la justificación de por qué tomará un ejemplo de su presentación de enfermos del viernes anterior. Dirá: “no puede decirse que este seminario es tan solo un comentario de textos, en el sentido que se trataría de una pura y simple exégesis[iv]: estas cosas viven para nosotros en nuestra práctica cotidiana, en los controles, en el modo de dirigir nuestra interpretación, en el modo en que actuamos ante las resistencias”. Es justamente porque se trata de lo más vivo, de lo más intrínseco a nuestra práctica que Lacan toma un ejemplo extraído de sus presentaciones de enfermos.

En esta misma línea, en la clase del 11 de enero de 1956, al plantear la diferencia existente entre la certeza y la realidad, destaca que “los psicólogos, por no fre-

cuantar de verdad al loco, se formulan el falso problema de saber por qué cree en la realidad de su alucinación” (Lacan, 1955/56, p.110). Las presentaciones de enfermos le permiten a Lacan “frecuentar al loco”, estar en contacto con lo más vivo de su testimonio, lo que le dará cierta orientación en los caminos en los que se introduce. Será esa proximidad la que le permitirá (si podemos decirlo así) plantear verdaderos problemas que orientan e iluminan sus investigaciones, y por ello afirma: “por esta razón hago presentaciones de enfermos”. En el escrito *De una cuestión preliminar*, Lacan da cuenta de las propiedades de la cadena significante y de la relación del sujeto con su propia palabra, sirviéndose para ilustrar lo enunciado de un fenómeno “desgajado” de una de sus presentaciones de enfermos. Retoma nuevamente la presentación citada y no deja de subrayar que semejante hallazgo fue el producto de una determinada posición, la sumisión completa a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo.

La paciente confiesa lo que ella misma había podido proferir antes de escuchar el insulto del amante de su vecina. La frase “Vengo del fiambreiro” le era alusiva e impedía determinar a quién aludía. Así, el significante marrana que irrumpe en lo real pone fin a la oscilación subjetiva: se destaca entonces cómo la injuria, efecto de la cadena rota que retorna en lo real, dice sobre lo indecible de su ser (Mazzuca y otros, 2003).

En su Seminario Lacan resalta este hallazgo, el recorte de este detalle elevándolo a la categoría de “una perla”. Una perla que le permite dar cuenta, en última instancia, de la estructura del lenguaje y sus efectos.

En los años 70 ubicamos la referencia al Sr. P. Al finalizar la entrevista, una vez que el entrevistado se ha retirado, Lacan no duda en nombrar lo que había extraído del testimonio de Primeau como “una psicosis laciana” [v], introduciendo allí su nombre propio y diferenciándose de los cuadros descritos por la Psiquiatría. Afirma que los dichos de Primeau lo confrontan con uno de esos cuadros que no se encuentran descritos, ni aún en los buenos clínicos como Chaslin y al iniciar el comentario destaca: “cuando entramos en detalles, vemos que los tratados clásicos no agotan el problema” (Lacan, 1976). Precisamente, de eso se trata en las presentaciones clínicas de Lacan: el detalle. Los detalles que dan cuenta de la estructura, es decir, la estructura misma de la psicosis que está en el pequeño detalle.

En la clase del 17 de febrero de 1976, correspondiente al dictado de su *Seminario El Sinthome*, Lacan hace referencia a la presentación de enfermos del Sr. P. afirmando que la misma había tenido lugar la semana anterior, más exactamente el viernes 13 de febrero. En el establecimiento del Seminario esta clase corresponde al capítulo sexto denominado “Joyce y las palabras impuestas”. El primer párrafo del segundo párrafo de este capítulo comienza con una referencia directa a dicha presentación de enfermos, destacando allí el fenómeno de las palabras impuestas del que daba cuenta el Sr. P. Dice “el paciente mismo articula así eso que parece de lo más sensato en el orden de una articulación

que puedo llamar lacaniana” (Lacan, 1976, p.93). E inmediatamente se pregunta cómo es que nosotros no percibimos que las palabras de las que dependemos nos son de alguna manera impuestas. Y avanza un paso más con su interrogación, a saber, por qué un hombre llamado normal no percibe que la palabra es un parásito, que es la forma de cáncer que aqueja al ser humano y cómo hay quienes si llegan a sentirlo.

En este punto introduce una articulación con Joyce afirmando que en la presentación clínica recordó al escritor irlandés y a su hija Lucía, dado que el Sr. P. destacaba que después de haber tenido la sensación de palabras que le eran impuestas, sintió que todos conocían sus pensamientos. Él se definía un telépata emisor: otros conocían lo que él pensaba. Como bien precisa en la entrevista con Lacan, no se trataba de que él transmitiera un mensaje, sino de que determinados “telépatas receptores” oían sus pensamientos y aquello que más lo enloquecía era que supieran sus propias reflexiones, es decir, las respuestas que intentaba formular ante las palabras que se le imponían.

Así, le interesa hablar de Lucía y de Joyce, quien defendía a su hija del diagnóstico de los médicos afirmando que era una telépata. Lacan destaca que la certeza de Joyce al atribuirle esta virtud a su hija revela algo que sitúa en la prolongación de su propio síntoma, a saber, que a él mismo la palabra se le imponía. Lacan establece entonces el mayor acercamiento entre el Sr. P. y Joyce: “resulta difícil no recordar a propósito del caso de Joyce a mi propio paciente, tal como la cosa había comenzado en él. No puede decirse que a Joyce no se le impusiera algo con respecto a la palabra” (Lacan, 1976, p. 94).

En la introducción a la versión española de la transcripción de dicha presentación de enfermos, Vicente Palomera afirma: situando el caso en la perspectiva de indagar la función del *sinthoma*, en especial referencia a Joyce, donde hay una reflexión sobre la escritura, J. Lacan precisa: “es por medio de la escritura que -para James Joyce- la palabra se descompone imponiéndose como tal (...)”. Respecto de Primeau, Miller (1987, p. 164) dirá: “asistía de alguna manera al discurso del Otro, pero bajo una forma directa, sin este apaciguador desconocimiento de la inversión que nos hace creer que hablamos mientras somos hablados”. Desde esta perspectiva, el encuentro con Primeau permite extraer un saldo de saber sobre el carácter parasitario del lenguaje en el ser hablante.

Volvamos al *Seminario 3* para recordar que luego de comentar la presentación de “Marrana”, Lacan (1955/56, p.79) evoca la figura de la marioneta: “*cuando una marioneta habla, no habla ella sino alguien que está detrás. El asunto es saber cuál es la función del personaje que encontramos en esta ocasión. Podemos decir que, para el sujeto, manifiestamente habla algo real*”. Entonces, ambas presentaciones y su elaboración teórica -con veinte años de diferencia entre una y otra- le permiten dar cuenta de la normalidad de la estructura. Cuando hace referencia a la presentación de enfermos

en donde extrae la perla “Marrana”, y en las palabras impuestas del Sr. P. ¿no intenta acaso dar cuenta de un mismo problema: el carácter parasitario del lenguaje como la normalidad de la estructura? La psicosis, y la enseñanza que de ella se desprende a partir del encuentro con el testimonio vivo de un sujeto parecen ser la vía regia que permite cierta elaboración sobre la normalidad de la estructura.

Desde esta perspectiva creemos que las presentaciones de enfermos crean un marco propicio para alojar el testimonio de un sujeto psicótico, quien nos enseña de los efectos del lenguaje en el ser hablante: somos presa del lenguaje y él nos lo enseña (Miller, 1987). El “apaciguante desconocimiento” da cuenta de un recurso, de un modo de anudar los registros, permitiéndole al sujeto creerse agente de sus pensamientos.

Así las presentaciones permiten el encuentro con un testimonio vivo, que parece causar la investigación de Lacan, manteniendo vivo su deseo y poniendo a prueba cada vez la eficacia del psicoanálisis en el encuentro con un sujeto psicótico.

### Conclusiones

Las presentaciones de enfermos de Lacan parecen constituirse en un ámbito de descubrimientos y de hallazgos, motivo por el cual permitían introducir nuevos interrogantes (Napolitano, 2005) provocando elaboraciones que posibilitaban el avance de sus formulaciones teóricas. Se trata de la enseñanza de los sujetos psicóticos, de la cual se sirve Lacan para hacer avanzar sus conceptualizaciones.

De este modo, en sus Seminarios encontramos las pistas, a modo de huellas, de lo más vivo de su enseñanza: la huella de que estas dos presentaciones -así como también otras- han dejado una marca en sus investigaciones.

Miller, al establecer el texto de los *Seminarios* de Lacan, tituló al capítulo cuatro del *Seminario 3* “Vengo del hambro” y al capítulo sexto del *Seminario 23* “Joyce y las palabras impuestas”. Así, en ambos casos, en el título mismo se hace presente el detalle clínico extraído de la presentación. Un detalle recortado por un entrevistador en posición de analista, y que a partir de una sumisión completa a las posiciones propiamente subjetivas del entrevistado aísla un detalle, manteniendo vivo un deseo que orienta la investigación del psicoanálisis y que permite continuar explorando una y otra vez el campo de la psicosis.

## NOTAS

[i] Constatamos que en las clases dictadas por Lacan, así como en sus escritos hay múltiples referencias a sus presentaciones clínicas. En este trabajo sólo se recortarán las dos presentaciones, una de ellas acontecida a fines de 1955 y la otra a comienzos de 1976.

[ii] En el texto "Los seis paradigmas del goce", la última enseñanza de Lacan corresponde al sexto paradigma: la no relación.

[iii] Miller. "Enseñanza de las presentaciones de enfermos"

[iv] Recordemos que tomaba como referencia los textos Freudianos. Neurosis y Psicosis y "Perdida de la realidad en las neurosis y psicosis"

[v] "Esto es una psicosis Lacaniana... verdaderamente caracterizada. Con esas palabras impuestas, lo imaginario, lo simbólico y lo real".

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Clastres, G., Gorog, F., Gorog, J.J., Laurent, E. Schreiber, F., Silvestre, D. (1985) Las presentaciones de enfermos: buen uso y falsos problemas. En: Psicosis y Psicoanálisis. Buenos Aires. Ed. Manantial

1968, "Notes prises aux présentations des malades du Dr. Lacan à l'hôpital Sainte-Anne. Les cas Louis Achille C.". Scilicet n°1. Paris:Seuil. P. 173-4.

Gorog, J.J. ¿Qué es una presentación de enfermos? Cuadernos Europeos de Psicoanálisis. Dossier N° 4.

Lacan, J. (1958) De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible en la psicosis. En Escritos 2. (p.p. 513-564). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores

Lacan, J. (1955/6). El Seminario. Libro III. Las Psicosis. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1966). Presentación de la traducción francesa de las Memorias del Presidente Schreber. Intervenciones y textos 2 (p.p.27-33). Buenos Aires: Manantial.

Lacan, J. (1970) Exposición en lo de Daumezon. Inédito

Lacan, J. (1975/6). El Seminario. Libro XXIII. El sinthome. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1976). "Una psicosis Lacaniana". El analicón. Barcelona, Correo/Paradiso.

Leguil, F. Entrevista a François Leguil: La presentación de enfermos, el psicoanálisis en el hospital. Registros. Año 1. Tomo violeta

Mazzuca, R y otros (2003). Las psicosis. Fenómeno y estructura. Buenos Aires: Berggasse 19 Ediciones.

Millas, D. (1995) La enseñanza en la presentación de enfermos. En: El caldero de la Escuela, 34.

Miller, J.A. (1987). Enseñanzas de la presentación de enfermos. Matemáticas I (p.p.155-168). Buenos Aires: Manantial.

Miller, J.A. (1999). Los inclasificables de la clínica psicoanalítica. Buenos Aires: Instituto Clínico de Buenos Aires/Paidós.

Miller, J.A. (2000). Los seis paradigmas del goce. El lenguaje, aparato del goce, (p.p.141-180). Buenos Aires: Colección Diva

Miller, J.A. y otros (2003). La psicosis ordinaria. Buenos Aires: Paidós.

Napolitano, G. y otros (2005). Trastornos del lenguaje y estructura de la psicosis en la enseñanza de Jacques Lacan. Vol. II. Buenos Aires: De la campana.

Roudinesco, E. (1994). Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Perazzi, S. (2009). La présentation de malade aujourd'hui. Institut du champ Freudien. Section Clinique D'Aix-Marseille. Inédito